

A.

RECORRIDOS



**LA PINTURA DE
JUAN OLIVARES**

SUPERA LOS
LÍMITES DEL
CUADRO. EN LA
IMAGEN, UNO DE
SUS LIENZOS.

EN EXPANSIÓN

JUAN OLIVARES
HUELLAS VISUALES

GALERÍA PILAR PARRA & ROMERO. MADRID
C/ CONDE DE ARANDA, 2
HASTA EL 26 DE OCTUBRE

FRANCISCO CARPIO

En los últimos años, tal como señala A. C. Danto, la pintura se ha debatido en un fértil combate de «impureza» versus formalismo que la ha llevado a conquistar nuevos y expandidos territorios. Es en este híbrido paisaje se mueve Juan Olivares (Valencia, 1973), postulando un doble mecanismo de representación pictórica. En sus lienzos y papeles alumbra una estrategia de construcción muy característica, basada en un sólido sustrato tectónico y geométrico, sobre el que va depositando su dinámico alfabeto de gestos, colores, manchas, trazos, texturas, pinceladas y grafismos que dinamizan las superficies y cubren con un vestido más organicista las angulosas carnes de *madame* Geometría. A su vez, un dinamismo más acusado es el que le hace abandonar la quieta bidimensionalidad del cuadro para expandirse por la menos quieta geografía del espacio. Así, líneas, formas y colores inician un viaje de (re)conocimiento por las paredes y suelos, en busca de nuevos rastros, para devenir en sombras y garabatos, y, después, a través de sus escultopinturas, en «cuadros» tridimensionales y en dibujos volumétricos en el espacio. ■